



# JARDÍN MEDITERRÁNEO MEDITERRANEAN GARDEN

**E**n este parterre se ha recogido un conjunto de especies herbáceas aromáticas, y arbustivas de flor y/o fruto carnoso de colores vistoso, que podemos encontrar en nuestros campos, huertos y jardines dentro del contexto Mediterráneo al que pertenece nuestro país, y una palmera, la única especie de palmera autóctona de la Península Ibérica, el palmito.

Todas ellas van a necesitar apoyo hídrico en el verano y mientras sean jóvenes. En el clima mediterráneo, en el que los inviernos no son muy fríos, se puede hacer vida en el exterior durante gran parte del año, y, por tanto, disfrutar los jardines durante más tiempo. En este contexto se valoran mucho las plantas aromáticas, aunque tengan la flor pequeña, y, además, muchas de ellas se podrán utilizar como aderezo en la cocina.

Los aromas y perfumes de las plantas aromáticas han sido utilizados por el ser humano desde hace al menos tres mil años. Muchas de las especies de plantas aromáticas son oriundas de Persia. Durante la Edad Media la afición al cultivo de jardines aromáticos traspasó las fronteras persas extendiéndose a la India y Europa. En Andalucía tenemos constancia de la existencia de jardines de plantas aromáticas desde los romanos (que las llevaron incluso a las Islas Británicas, como el romero), y esta actitud se continúa con los árabes, que desarrollaron el concepto de jardín-huerto aunando los aspectos olfativo y visual (plantas aromáticas y flores especialmente difusoras de perfume durante el día o la noche y árboles frutales perfumando el ambiente durante el tiempo de su floración), con el de suministro de especias y condimentos (pimienta negra o azafrán), o con el de lugar de adaptación de especies de Oriente (como la granada o la palmera datilera), o plantas aromáticas y medicinales (como la alholva y la alheña).

En este parterre se ha dispuesto, además, un "hotel de insectos" de modo a proveer de protección a los insectos polinizadores de las plantas del entorno.

**I**n this parterre, a set of aromatic herbaceous and shrubby species with brightly colored flowers and/or fleshy fruit have been planted, which we can find in our fields, orchards and gardens within the Mediterranean context to which our country belongs, and a palm tree, the only native palm species of the Iberian Peninsula, the fan palm.

All of them will need water support in the summer and while they are young. In the Mediterranean climate, gardens can be enjoyed for a large part of the year, so that aromatic plants are appreciated more, even if they have small flowers, and, in addition, many of them can be used as seasoning in the kitchen.

The aromas and perfumes of aromatic plants have been used by humans for at least three thousand years. Many of the aromatic plant species are native to Persia. During the Middle Ages, the hobby of cultivating aromatic gardens crossed the Persian borders, extending to India and Europe. In Andalucía we have evidence of the existence of aromatic gardens since the Romans (who even brought them to the British Isles, such as rosemary), and this attitude continued with the Arabs, who developed the concept of garden-orchard combining the aspects olfactory and visual (aromatic plants and flowers, especially diffusers of perfume during the day or night, and fruit trees perfuming the environment at the time of their flowering), with the supply of spices and condiments (black pepper or saffron), or with that of adaptation of species from the East (such as the pomegranate or date palm), or aromatic and medicinal plants (such as fenugreek and henna). In this parterre, an "insect hotel" has also been arranged in order to provide protection for pollinating insects of the surrounding plants.

